

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA MUNDIAL; EN BUSCA DEL CRECIMIENTO SOSTENIBLE: RECUPERACIÓN A CORTO PLAZO, DESAFÍOS A LARGO PLAZO

Fondo Monetario Internacional – Octubre de 2017

Los niveles de actividad económica están creciendo desde el 2016 (3,2%); para 2017 los pronósticos marcan un progreso del 3.6% y para 2018 una suba de 3.7%.

Esta tendencia está siendo sostenida, principalmente por las alzas en las economías de la zona Euro, Japón y las economías emergentes del continente asiático, Europa y Rusia.

Algunos obstáculos para la recuperación consisten en que, pese que las perspectivas de crecimiento mínimo estén aumentando, el crecimiento en muchos países continúa siendo débil; además, la inflación se encuentra por debajo de los niveles establecidos como objetivo en muchas de las economías avanzadas.

Esta mejoría en los niveles de actividad comenzó en la segunda mitad del 2016 y se acentuó en el 2017. Algunas previsiones se intensificarán este año en economías emergentes y en desarrollo respaldado por factores externos:

- Entorno financiero apto
- Recuperación de las economías centrales.

Referido a los mercados financieros, el entorno es bastante propicio a nivel general, con los mercados de acciones desarrollándose tanto en economías emergentes como desarrolladas. Al mismo tiempo, y pese a esperarse un incremento en la demanda general, los precios de las materias primas se mantienen relativamente bajos (a pesar de que el petróleo esté revirtiendo esa tendencia este año: el precio del barril de crudo se encuentra a 70 dólares, un 32% por encima del mismo mes de 2017).

Por su parte, respecto a la inflación, se mantiene relativamente baja en economías avanzadas y se han moderado en las emergentes de manera general (por ejemplo, en Argentina – uno de los países del mundo con históricas dificultades en la materia - disminuyó del 40 % en 2016 al 24% en 2017, número que sigue siendo algo pero que muestra una mejora considerable respecto al año anterior).

Si bien a corto plazo no se vislumbran riesgos inmediatos (o están equilibrados) sí pueden observarse algunos factores a tener en cuenta referidos al crecimiento a largo plazo y a los riesgos en ese período.

- Deterioro de condiciones financieras
- Problemas financieros en economías en desarrollo
- Retracción en tanto a los controles, regulación y supervisión financiera
- Tendencias aislacionistas
- Factores exógenos como tensiones geopolíticas, corrupción, fenómenos climáticos, etc.

Desde otro punto de vista, son varios los factores importantes a la hora de consolidar el crecimiento y la estabilidad fiscal.

Algunos de ellos son, por ejemplo, la realización de reformas económicas y fiscales que tengan como objeto la productividad, el incremento de oferta de mano de obra calificada, etc.

En economías más desarrolladas, por tanto, es necesario regular la política monetaria hasta lograr que los niveles de inflación se encuentren en los parámetros deseados.

Por último, y diferenciándose de las prácticas proteccionistas impulsadas por ejemplo por Donald Trump, en Estados Unidos resulta imperioso generar un entorno de cooperación multilateral confiable